

## Conclusión

La comunicación de riesgos y brotes es un componente clave de la gestión del riesgo. Su importancia quedó demostrada al comienzo de la pandemia de gripe del 2009, cuando las autoridades mexicanas utilizaron una de las únicas herramientas de salud pública disponibles en ese momento —la comunicación— para alertar al público acerca del virus nuevo de la gripe, el A (H1N1), darle orientación y obtener su apoyo para las iniciativas de control de la epidemia.

Esta Guía de campo se basa en el modelo de comunicación de riesgos de la OPS y se elaboró conjuntamente con los países de las Américas para que todos ellos la utilicen.

La estrategia de comunicación de riesgos forma parte esencial de los planes locales/nacionales para las emergencias sanitarias. Su proceso de trabajo y planificación más importante tiene lugar en la etapa de preparación, es decir antes del inicio de una emergencia con impacto en la salud pública

Una de las claves del éxito de las estrategias de comunicación es garantizar la coordinación interna e interinsti-

tucional no sólo para la definición de funciones sino también para el flujo apropiado de la información y la comunicación.

La estrategia de comunicación de riesgos permite planificar las actividades y posibilita la adecuada interacción entre la comunidad y las instituciones, con el fin de responder a sus necesidades y preocupaciones.

La meta principal de salud pública es controlar las emergencias con impacto en la salud pública rápidamente y con el menor trastorno social posible. La comunicación de riesgos es una herramienta estratégica que ayuda a alcanzar esa meta.

